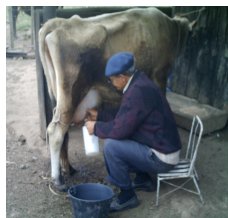


PROGRAMA DE CAPACITACION LABORAL PARA TRABAJADORES RURALES

CONVENIO MEVIR – DINAIE
JUNTA NACIONAL DE EMPLEO



PERFIL DE LOS BENEFICIARIOS 2003 – 2007
Y COMPARACIÓN CON POBLACIÓN RURAL



Programa de Capacitación Laboral para Trabajadores Rurales

Perfil de los participantes 2003 – 2007
y comparación con población rural

A.S. Eduardo Arcaus
Soc. Hugo de los Campos
Rocio Severino

Coordinadora del Programa

María Isabel Viera Warren

Equipo Técnico

Eduardo Arcaus
Jorge Bertullo
Zoa Ferreira

Secretaría

Verónica Curbelo

Delegados JUNAE

Luis Pigni
Dirección Nacional de Empleo
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Ángel Rocha
Delegación de los Trabajadores
PIT/CNT

Jorge Swinden
Delegación de los Empresarios
CIU/CNCS

Procesamiento de información

Aurora De Fago
Rocío Severino

Diseño de instrumentos y edición de informe

Hugo de los Campos

Índice

Presentación.....	5
Información sobre participantes del Programa.....	8
Información sobre población rural.....	10
Cobertura.....	11
Cobertura geográfica	12
Cobertura temática.....	15
Perfil socio-demográfico	16
Distribución por sexo y edad.....	17
Nivel de instrucción	19
Composición de los hogares.....	20
Ingreso de los hogares.....	22
Situación ocupacional.....	24
Ocupados	29
Asalariados privados.....	35
Productores.....	37
Trabajadores temporarios	39
Desocupados.....	40
Aprobación de cursos	43

Presentación

Presentamos una nueva publicación en la que se abarca el período comprendido por los años 2003 al 2007. Nuestro interés, al igual que la publicación que realizáramos en el año 2004, es brindar la información obtenida de la población que se ha atendido con el programa. En esta oportunidad (a diferencia de la publicación anterior), se han comparado los datos relevados, con los generados por el Instituto Nacional de Estadística para el medio rural, por medio de la Encuesta Continua de Hogares.

Para el equipo que trabaja en este programa, esta información es una herramienta importante dado que nos da una visión del trabajo realizado, así como una orientación que nos permite visualizar en qué medida se cumplen los objetivos del programa.

Para el público en general es un aporte estadístico, que pensamos sirve como insumo a la investigación sobre una porción de la población rural de nuestro país a lo largo de diferentes períodos de tiempo.

Para los participantes, quienes pacientemente responden a una batería de preguntas, es un aporte con el cual pueden comprender cómo es utilizada su información y comprenderse como integrantes de un sector de la población con características propias. Asimismo, es un trabajo que les aporta información sobre la dinámica del mundo del trabajo en el cual se encuentran inmersos.

Esperamos que este trabajo sea, además, un aporte para aquellos que al momento de definir estrategias y políticas para este sector de la población, les oriente en la reflexión de la elaboración.

Queda a disposición de aquel que así lo estime necesario, la posibilidad de acceder a los datos para generar la información que le sea de más utilidad.

El Programa de Capacitación Laboral para Trabajadores Rurales es un programa descentralizado de la Dirección Nacional de Empleo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Es ejecutado por MEVIR en todo el territorio nacional, con la finalidad de promover el empleo mediante la capacitación de los recursos humanos del sector rural.

Se financia con recursos del Fondo de Reversión Laboral, administrado por la Junta Nacional de Empleo.

Como objetivo general, el Programa se propone promover una política de empleo rural facilitando la capacitación de los recursos humanos del sector, así como identificar, fortalecer y regular la oferta a partir de la demanda en el marco de las competencias laborales.

Específicamente se propone satisfacer demandas locales de capacitación de mano de obra dependiente, por carencias de la oferta existente, o por el surgimiento de nuevas modalidades técnicas o rubros de producción.

Pretende incorporar o perfeccionar conocimientos técnicos que mejoren las situaciones de autoempleo, así como promover el uso de tecnologías apropiadas que favorezcan la reversión productiva para el mejoramiento del ingreso familiar en el caso de los pequeños productores.

Por otra parte busca capacitar para el mejoramiento de la gestión empresarial en situaciones de autoempleo y pequeños emprendimientos asociativos.

Por lo anterior, la población que se atiende con el programa, es aquella cuya condición de trabajador rural se determina en razón del lugar de residencia (medio rural propiamente dicho o poblaciones menores con estilo de vida rural) y del tipo de trabajo que realizan (relación con rubros productivos agrarios): personas de bajos recursos y con precaria inserción en el mercado laboral; hombres, mujeres y jóvenes desocupados o en actividad, trabajadores asalariados, independientes o que tengan una empresa familiar, de producción o de servicio.

Información sobre participantes del Programa

Con el objetivo de contar con información exhaustiva acerca de las características de los participantes, se diseñó una ficha, que es completada al momento de la inscripción en los cursos¹.

La ficha incluye 52 preguntas que se organizan en 14 capítulos y abordan los siguientes temas:

Para todos los participantes:

- a) Información de contacto.
- b) Información general (sexo, edad y estado civil).
- c) Situación familiar (composición del hogar, ingresos del hogar).
- d) Situación ocupacional.

Para ocupados y desocupados propiamente dichos:

- e) Tipo de ocupación actual (calificaciones, rama de actividad, categoría ocupacional) o anterior.

Para los ocupados como empleados privados:

- f) Características del empleador y del empleo.

Para los patrones, productores y cuentapropistas:

- g) Características del emprendimiento.

Para los trabajadores zafrales:

- h) Volumen de trabajo y número de empleadores.

Para todos los ocupados:

- i) Multiempleo. Características del segundo empleo.
- j) Ingresos por trabajo y horas de trabajo.

Para los desocupados:

- k) Tipo de desocupación y tiempo de búsqueda de empleo.

Para todos los participantes:

- l) Otras prestaciones o actividades.
- m) Instrucción formal y en los puestos de trabajo.
- n) Formas de acceso al curso y otras expectativas.

¹ La ficha fue diseñada a comienzos del 2003. Anteriormente se utilizaron otras fichas con diferente contenido. La adaptación de la ficha en el año 2003 se realizó teniendo en cuenta las demandas de información acerca de los participantes que no se encontraban contempladas en las anteriores.

El diseño de la ficha fue realizado sobre la base del formulario de la Encuesta Continua de Hogares (Instituto Nacional de Estadística) a los efectos de comparar las características de los participantes con la población del país². Solo en aquellos casos en que las características de los participantes lo ameritaban, se modificaron o agregaron algunas preguntas.

El llenado de la ficha es realizado por un integrante de la Entidad Capacitadora a cargo del curso. Las personas responsables de su aplicación son entrenadas oportunamente por el Programa, disponiendo además de un manual donde se especifican las características de la tarea y se detallan los contenidos de la ficha. Una vez completadas, las fichas son enviadas a las oficinas del Programa de Capacitación, donde se ingresan en soporte magnético. La información obtenida es procesada con el paquete estadístico SPSS mediante la ejecución de rutinas pre establecidas. A demanda del Programa o de la Junta Nacional de Empleo se realizan además, en forma periódica, procesamientos específicos de información.

Tabla 1. Beneficiarios relevados en el período 2003 – 2007

Año	Casos	Porcentaje
2003	1.515	36,1
2004	99	2,4
2005	814	19,4
2006	691	16,5
2007	1.072	25,6
Total	4.191	100

En este informe se presenta una síntesis de la información disponible para el período 2003 – 2007, correspondiente a 4.191 participantes.

² La Encuesta Continua de Hogares relevaba hasta 2005 información socio demográfica, laboral y económica, sobre una muestra representativa de hogares y personas residentes en localidades mayores a 5000 habitantes. A partir de 2006 (Encuesta Nacional de Hogares Ampliada) se incorporaron a la muestra las localidades de menos de 5000 habitantes y las zonas rurales.

La Encuesta Continua de Hogares es la principal fuente de información disponible en el Uruguay para el seguimiento de variables vinculadas al mercado de trabajo y a los ingresos de los hogares. Adicionalmente aporta información sobre características demográficas de la población y acceso a bienes y servicios como vivienda, educación y salud.

Hasta 2005 la Encuesta se aplicaba exclusivamente en zonas urbanas, por lo que no era posible comparar sus resultados con los obtenidos sobre los participantes del Programa.

A partir de 2006 la muestra de la encuesta se amplió significativamente, no solo en tamaño sino en cobertura territorial, ya que incorporó las localidades pequeñas y zonas rurales.

Como se muestra en la Tabla 2, se cuenta para el año 2006 con información sobre casi 47.000 personas residentes en zonas rurales del interior del país.

Tabla 2. Personas en la muestra de la ENHA 2006, según área geográfica

Área	Casos	Porcentaje
Montevideo	88.919	34,6
Interior 5.000 o más habitantes	88.678	34,5
Interior menos de 5.000 habitantes	32.312	12,6
Interior Rural	46.957	18,3
Total	256.866	100,0

La Encuesta de Hogares es aplicada por el Instituto Nacional de Estadística y los microdatos son de acceso público. Encontrándose disponibles los microdatos correspondientes al año 2006, se ha decidido incorporar a la presentación de información sobre los beneficiarios del Programa, datos provenientes de aquella fuente que permiten comparar el perfil de los beneficiarios con el de la población rural del país³.

³ Se presenta información para población residente en zonas rurales, en localidades menores de 5000 habitantes y en localidades del interior mayores e 5000 habitantes, con el objetivo de brindar al lector mayores elementos para la comparación.

Cobertura



Cobertura geográfica

Durante el período se realizaron cursos en los dieciocho departamentos del interior del país.

Tabla 3. Número de departamentos, cursos y participantes por año

Año	Departamentos	Cursos	Participantes
2003	18	50	1.515
2004	2	4	99
2005	14	39	814
2006	10	33	691
2007	15	60	1.072
Total		186	4.191

En el primer año se realizaron 50 cursos en los 18 departamentos del interior. Durante el 2004 se redujo significativamente⁴ el número de cursos y departamentos donde intervino el Programa, aumentándose la actividad en los años siguientes, pero sin alcanzar el número de departamentos de 2003. En el año 2007 se realizaron 60 cursos en 15 departamentos, incluyéndose por primera vez una zona rural del Departamento de Montevideo. Se trata del año en que se realizaron mayor número de cursos, aunque no se llegó a alcanzar el número de participantes de 2003⁵.

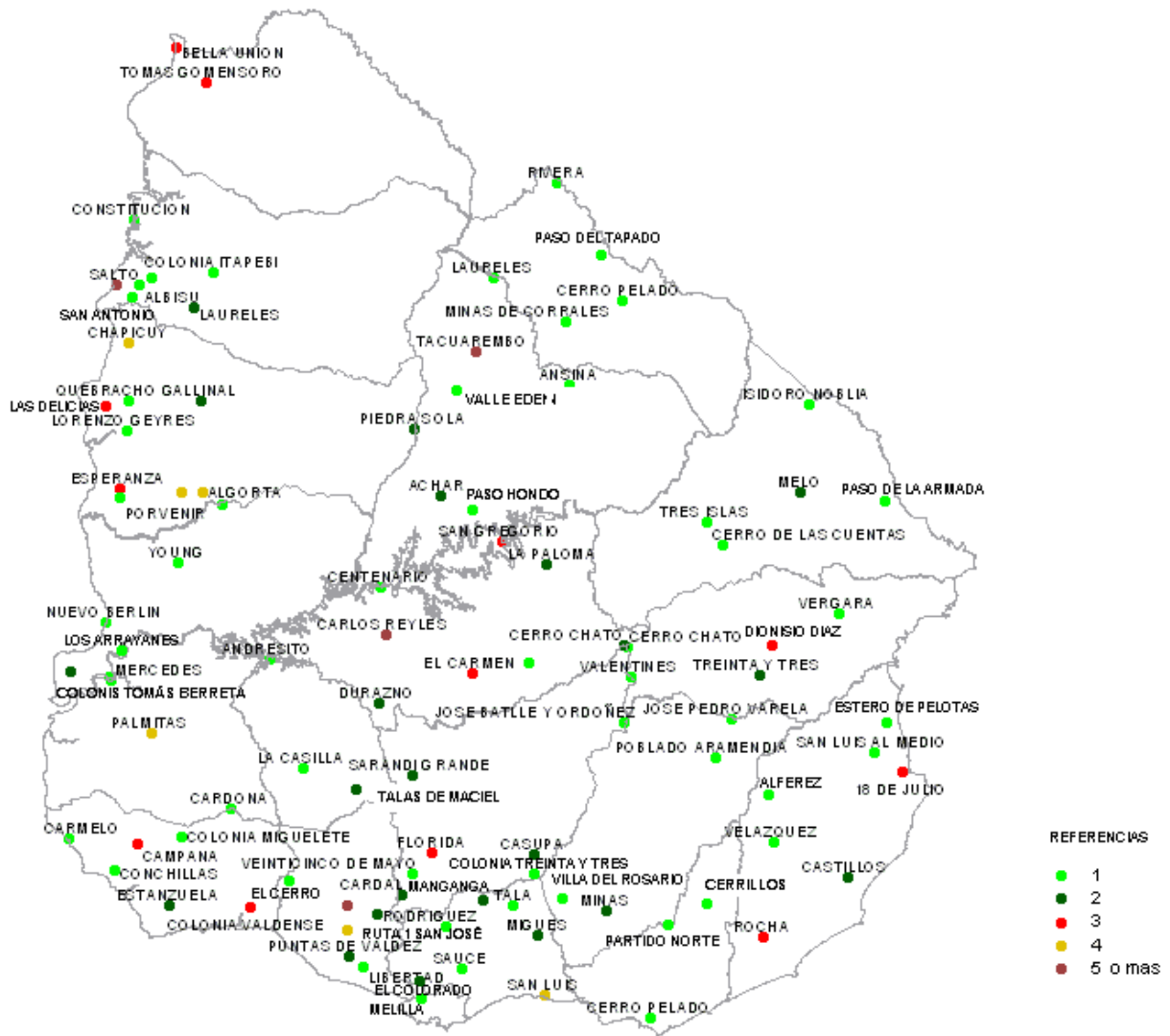
Nuestra metodología de intervención se basa en la participación de los actores locales y de los trabajadores, que junto con los técnicos del Programa analizan las iniciativas locales, en talleres donde se definen los cursos de capacitación a realizar.

⁴ Este año el programa no generó instancias de capacitación por causas ajenas al mismo, se ejecutan este año cursos provenientes del año anterior y los que se mencionan en la tabla.

⁵ Estos datos corresponden a los cursos cuya ficha del participante estaba procesada al momento del cierre de este documento, por lo que el número es menor al que finalmente se tendrá para este año. De todas formas no alcanzará al número de participantes del 2003, dado que este año hubieron cursos que se ejecutaron en el año 2004, mientras que los del 2007 finalizaron todos ese mismo año por disposición de JUNAE.

La convocatoria, el estudio de la zona y los talleres de orientación a la capacitación, hacen a la esencia de todo el proceso definitivo de la capacitación. Por tanto, en este período se desarrollaron cursos en aquellas localidades en que se demandó por parte de la población una instancia de capacitación.

Figura 1. Localidades en las que se impartieron cursos



Cobertura temática

En el período se dictaron 184 cursos, los cuales abordaron 17 áreas temáticas.

Los temas abordados en los cursos responden a las necesidades presentadas por los trabajadores, así como a la demanda de mano de obra especializada del sector empresarial de las zonas de intervención. Mediante la conjunción de ambos intereses se buscó potenciar las posibilidades de generación de empleo rural y mejorar las condiciones de trabajo del participante.

El 67% de los cursos estuvo vinculado a cinco áreas temáticas: peón especializado ganadero, horticultura, apicultura y peón de tambo. El 80% de los beneficiarios participó en cursos relacionados con estos cinco temas.

Tabla 4. Número de participantes y cursos por tema

Rubro	Participantes	Cursos
Peón especializado ganadero	856	31
Horticultura	621	22
Apicultura	587	25
Peón de tambo	584	25
Maquinaria agrícola	458	22
Fruticultura	255	14
Forestación	165	8
Queso artesanal	156	8
Motosierrista	102	6
Hotelería y turismo	79	4
Avicultura	67	4
Viticultura	63	4
Motores fuera de borda	52	4
Hierbas Aromáticas	30	1
Gestión Comercial	30	1
Cría de terneros	25	2
Elaboración de alimentos	21	1
Citricultura	20	1
Carpintería Rural	20	1
Total	4191	184

Perfil socio-demográfico



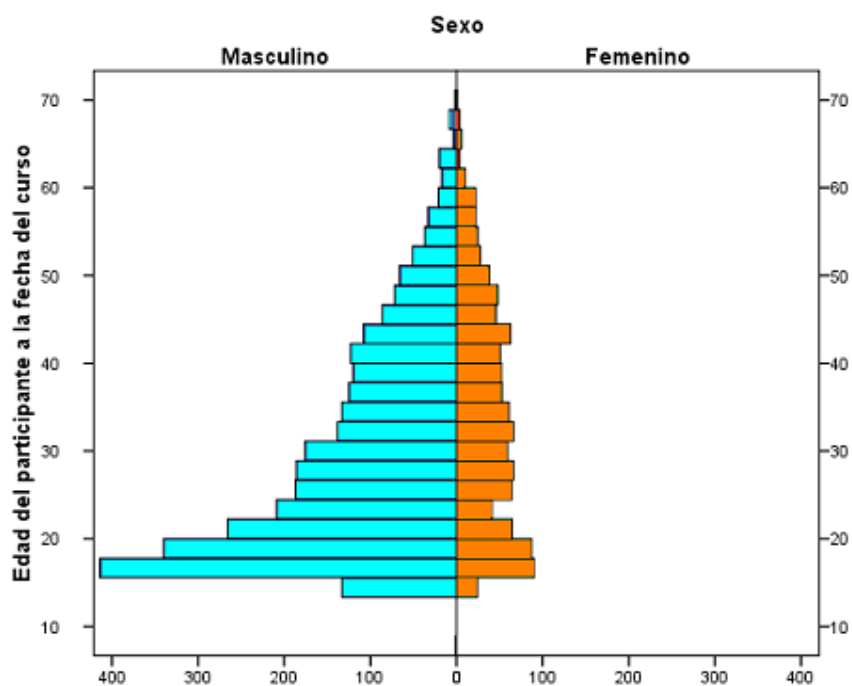
Distribución por sexo y edad

La población que ha participado del Programa esta constituida fundamentalmente por jóvenes de sexo masculino. El 42% de los participantes tiene menos de 25 años y siete de cada diez participantes son hombres.

La mayor proporción de participantes jóvenes se verificó en el 2005, correspondiendo al 48% del total de participantes. En los últimos dos años disminuyó levemente la participación de trabajadores menores de 25 años. En 2007 el porcentaje de jóvenes en el total de participantes alcanzó el 40%.

La mayor participación de los hombres se verifica en las edades más jóvenes. Entre los 15 y los 24 años, por cada participante mujer hay 4,3 participantes hombres. En los siguientes tramos de edad se reduce progresivamente la diferencia entre hombres y mujeres, constatándose globalmente que entre los mayores de 24 años por cada participante mujer hay 2,1 participantes hombres.

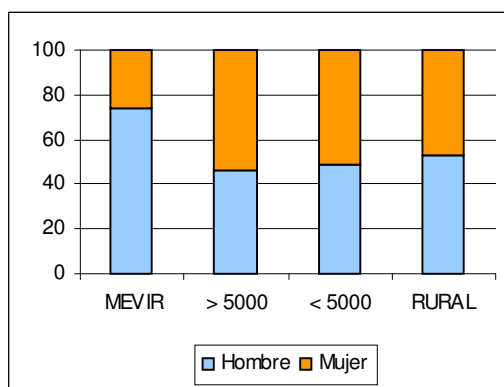
Grafico 1. Distribución de los participantes por sexo y edad



La comparación con el total de la población rural confirma que el Programa está llegando mayoritariamente a jóvenes y a hombres. La población rural se componía en 2006 mayoritariamente por hombres mayores de 50 años (43,5%) y se observaba en aquel año una leve mayoría de mujeres en las edades más jóvenes. En las localidades urbanas del interior se mantiene una distribución similar por sexo y edad, con una participación algo menor de hombres adultos que en las zonas rurales.

El Programa ha logrado entonces focalizar su intervención en la población joven pero no ha logrado involucrar una proporción significativa de mujeres, uno de los grupos objetivo de este tipo de intervenciones.

Gráfico 2. Distribución de los participantes y poblaciones del interior, por sexo



	MEVIR	> 5000	< 5000	RURAL
Hombre	73,7	46,2	48,6	53,3
Mujer	26,3	53,8	51,4	46,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Debe sin embargo tenerse en cuenta que entre la población rural activa (personas que trabajan o buscan trabajo) es significativamente mayor la proporción de hombres. Concretamente, mientras que en el total de la población rural mayor de 14 años 53,3% son hombres, al considerar solo a los activos el porcentaje asciende al 66,4%. De modo que si se consideran solo a los activos residentes en zonas rurales, la diferencia en el porcentaje de hombres se reduce a 7 puntos.

Nivel de instrucción

El perfil educativo de los participantes puede considerarse elevado. Casi dos terceras partes de los beneficiarios manifiesta haber cursado estudios medios (enseñanza secundaria y/o técnica) sea en forma incompleta o completa.

En el 2003 una tercera parte de los participantes había realizado estudios en UTU, con o sin secundaria como formación complementaria. En los demás años este porcentaje se reduce al 20%.

Solo dos participantes declararon no tener ningún tipo de instrucción y el porcentaje de casos con enseñanza primaria incompleta es muy bajo (4,7%).

El análisis del nivel de instrucción de la población rural en general, confirma el elevado nivel educativo de los beneficiarios del Programa. Entre la población rural solo el 35% tiene estudios superiores a primaria. Los niveles de instrucción relevados resultan más similares a los de la población urbana del interior: en las localidades menores de 5.000 habitantes el 45% de los mayores de 14 años realizó estudios superiores al ciclo primario y entre las localidades mayores de 5.000 habitantes esta situación corresponde al 61% de la población mayor de 14 años.

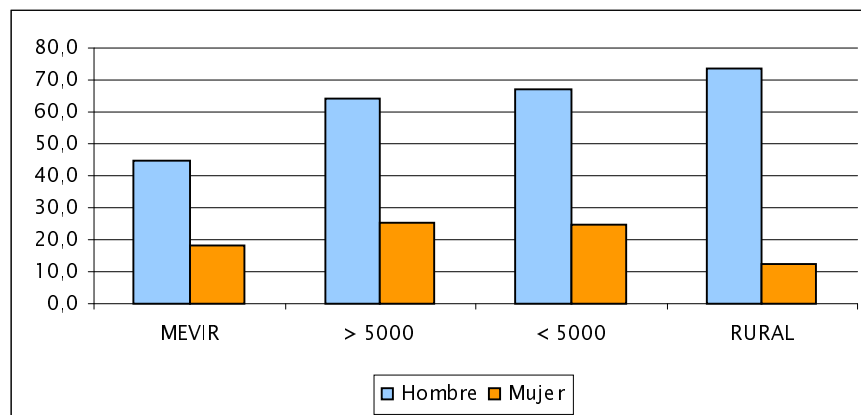
Composición de los hogares

La mitad de los participantes manifiesta ser jefe del hogar o compartir la jefatura del hogar. Entre las mujeres, la jefatura exclusiva del hogar corresponde solo al 18,3% de los casos, mientras que el 26,5% manifiesta compartir la jefatura del hogar.

La jefatura exclusiva del hogar es declarada por el 44% de los hombres, siendo en este caso menor el porcentaje que declara compartir la jefatura (7,8%). Durante el período se observa un leve aumento de la proporción de mujeres jefas de hogar entre las participantes del Programa. La jefatura femenina exclusiva pasa del 16% del total de mujeres participantes en 2003 al 21% de mujeres participantes en 2007.

En las zonas rurales del país el 45% de los mayores de 14 años se define como jefe de hogar. Entre las mujeres la jefatura exclusiva del hogar corresponde al 12,2%, en tanto entre los hombres alcanza el 73,3%. De modo que por cada jefa de hogar existen en estas zonas 6 jefes de hogar masculinos. La jefatura de hogar femenina aumenta en las localidades urbanas del interior, correspondiendo al 25% del total de mujeres.

Grafico 3. Jefatura exclusiva del hogar entre los participantes y poblacion del interior, por sexo



	MEVIR	Interior > 5000	Interior < 5000	Interior RURAL
Hombre	44,0	64,1	66,9	73,3
Mujer	18,3	25,3	24,9	12,2
Ratio h / m	2,4	2,5	2,7	6,0

De modo que en el Programa participan menos jefes de hogar que en el total de la población del interior, lo cual seguramente se asocia al perfil más joven de los participantes. Y participa una proporción mayor de mujeres jefas de hogar en relación con el total de la población rural. Sin embargo la distribución es similar a la que se observa en las localidades urbanas del interior.

La mayor presencia de personas jóvenes entre los participantes del Programa, determina que el porcentaje de solteros sea mucho mayor que entre la población rural en general. Concretamente: mientras que la mitad de los participantes declara ser soltero, en las zonas rurales del país solo uno de cada cinco mayores de 14 años es soltero. Si bien en las localidades urbanas del interior esta proporción aumenta levemente (22,9% en las localidades mayores de 5.000 habitantes) se mantiene la importante diferencia respecto a los participantes del Programa.

El 61% de los participantes integra hogares con cuatro o más integrantes, los cuales pueden considerarse hogares numerosos, en tanto superan el tamaño medio de los hogares en el interior que es de 3,9 integrantes. Se observa una proporción levemente mayor de hogares numerosos entre los participantes del Programa, respecto a las poblaciones del interior consideradas; especialmente si se compara con la población rural, donde integra hogares numerosos el 54% de la población.

Tabla 5. Número de integrantes de los hogares

	MEVIR	Interior > 5000	Interior < 5000	Interior RURAL
Uno	4,7	5,9	6,9	6,9
Dos a tres	33,0	36,2	36,7	39,2
Cuatro a cinco	42,7	39,4	37,9	40,3
Seis o más	18,1	18,4	18,6	13,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Ingreso de los hogares

Casi el 30% de los participantes manifiesta que su hogar percibe ingresos mensuales inferiores a \$3.000, mientras que el 16% declara ingresos mayores a esa cifra pero inferiores a \$4.000.

A lo largo del período se observa una mejora en los ingresos de los hogares de los participantes. Mientras que en 2003 solo el 6,5% de los participantes declaraba que el ingreso de su hogar superaba los \$ 7.000, en 2007 este porcentaje corresponde al 35,3%. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que por realizarse la pregunta en tramos de ingresos, no es posible deflactar las respuestas a valores constantes.

La comparación de los ingresos monetarios de los hogares con el total de la población rural presenta dificultades, en tanto la Encuesta de Hogares releva con mayor detalle los ingresos e imputa a aquellos, precios estimados de ingresos en especie. Por tanto, es esperable que se obtengan ingresos más elevados en la Encuesta de Hogares que en la Ficha del Participante. Teniendo en cuenta lo anterior, se observa que tanto entre la población rural como en la residente en localidades urbanas del interior, en torno al 80% de los hogares percibe ingresos totales superiores a los \$ 7.000 mensuales.

En el 50% de los hogares de los participantes, menos de la mitad de sus integrantes son perceptores de ingresos. El resto de los casos se distribuye en un 19% de hogares con igual número de perceptores y no perceptores y un 31% con mayoría de perceptores de ingresos.

Tabla 7. Proporción de perceptores en los hogares de los participantes y poblaciones del interior.

	MEVIR	Interior > 5000	Interior < 5000	Interior RURAL
Sin perceptores	1,2	0,5	0,5	0,3
Menos de una cuarta parte	13,5	3,4	3,1	2,5
De una cuarta parte a menos de la mitad	34,7	19,2	18,5	15,1
La mitad	18,3	19,5	17,4	16,4
Más de la mitad	16,4	31,7	32,2	32,3
Todos perceptores	14,2	25,6	28,3	33,5
Ignorado	1,7	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

En cuanto a la proporción de perceptores en el hogar, se confirma que los participantes del Programa presentan una carga familiar elevada en relación con la población rural del país. Mientras que, como decíamos más arriba, la mitad de los participantes integra hogares con menos perceptores que no perceptores, en las zonas rurales esta situación solo corresponde al 18% de las personas y en las localidades urbanas del interior se ubica en el entorno del 22,5%. En el otro extremo, mientras que el 33% de la población rural integra hogares donde todos sus integrantes perciben ingresos, entre los participantes del Programa la cifra desciende al 14,5%.

Debe recordarse que la Encuesta de Hogares capta de mejor manera los ingresos de las personas, y que es por tanto posible que algunos integrantes declarados como no perceptores a través de la Ficha del Participante, en realidad sí perciban algún ingreso. De todos modos las diferencias observadas son muy importantes y probablemente se expliquen por la alta participación de jóvenes en el Programa, quienes típicamente integran hogares con presencia de niños y adolescentes que no perciben ingresos.

En este sentido puede afirmarse que el Programa muestra también una buena focalización, en tanto se orienta a trabajadores en hogares con alta carga familiar. Siendo así, los beneficios del Programa no solo afectarán a los participantes sino a los niños y adolescentes que integran sus hogares.

Situación ocupacional



Los participantes pueden calificarse en tres categorías, de acuerdo a su condición de actividad: los ocupados, es decir aquellas personas que en la semana anterior al relevamiento trabajaron al menos una hora; los desocupados, personas que en la semana anterior al relevamiento no trabajaron pero hicieron algo para conseguir un trabajo; y los inactivos, personas que en el mismo período de referencia no trabajaron ni buscaron trabajo⁶.

De acuerdo con esta clasificación, se observa una mayor proporción de personas ocupadas entre los participantes (82,4% del total). El 6% se encontraba desocupado antes de empezar el curso y el 11,5% era inactivo, prevaleciendo dentro de esta última categoría los estudiantes.

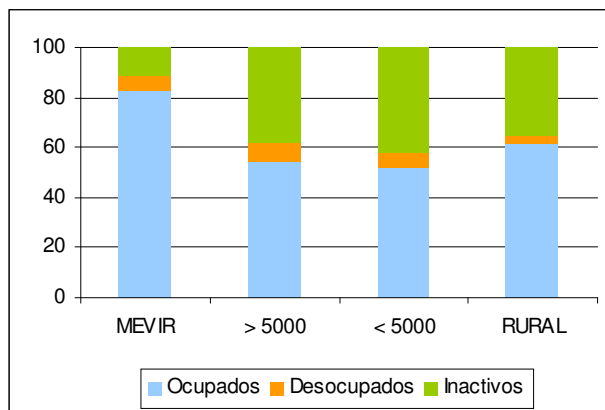
En los últimos dos años del Programa se reduce el porcentaje de desocupados al 4,4% y aumenta el de ocupados al 85%. Es muy probable que estas diferencias se expliquen por la mejora general de la empleabilidad en 2006 y 2007, superada la crisis del 2002 que tuvo consecuencias sobre el mercado de trabajo en los años posteriores.

En las zonas rurales del país se observa un porcentaje menor de ocupados (62% de los mayores de 14 años) así como una proporción menor de desocupados (3%) siendo el 35% restante inactivo. Dentro de la población urbana del interior, desciende el nivel de ocupados, mientras que tanto las personas desocupadas como inactivas aumentan.

La mayor proporción de activos entre la población del Programa resulta previsible por tratarse de una intervención orientada a mejorar la inserción en el mercado de trabajo. El perfil más joven de los beneficiarios se asocia también a esta menor participación de inactivos.

⁶ Las preguntas incluidas en la Ficha del Participante que permiten clasificar a las personas en estas categorías, reproducen las formuladas en la Encuesta Continua de Hogares (Instituto Nacional de Estadística). Las definiciones sobre condición de actividad prevén una cuarta categoría: los menores de 14 años (personas que no se encuentran en edad de trabajar). Por aplicarse el Programa a personas mayores de esa edad, no existen casos en esta última categoría.

Grafico 4. Participantes del Programa y población del interior, según condición de actividad



	MEVIR	Interior > 5000	Interior < 5000	Interior RURAL
Ocupados	82,4	54,0	51,7	61,9
Desocupados	6,1	7,4	6,0	3,0
Inactivos	11,5	38,5	42,2	35,0

Si por el hecho de vender su fuerza de trabajo, los ocupados encuentran garantizada la obtención de algunos bienes básicos, como la cobertura de la seguridad social, la estabilidad en el empleo y un buen salario, basta con aplicar la clasificación presentada más arriba: saber cuántos trabajadores se encuentran ocupados, equivale a conocer cuántos pueden acceder a un salario y protección social en forma estable.

Pero cuando la venta de la fuerza de trabajo no implica necesariamente la obtención de tales bienes, se vuelve necesario introducir nuevas categorías para el análisis.

En este contexto los trabajadores fueron clasificados en tres grandes grupos: ocupados sin limitaciones, ocupados con limitaciones y desocupados.⁷ Se considera que un ocupado presenta limitaciones al empleo cuando: a) Trabaja menos de 40 horas a la semana y desea trabajar más horas (sub empleado), b) percibe ingresos mensuales por trabajo inferiores a una línea de pobreza (sub remunerado); o c) es empleado privado sin cobertura de la seguridad social (informal).

⁷ Con el concepto de empleo con limitaciones se procura captar a aquellos trabajadores que, aún estando ocupados, no obtienen los beneficios del llamado empleo típico.

En una o más de esas situaciones se encuentran las dos terceras partes de los participantes ocupados del Programa.

La población rural presenta una mejor situación laboral que los participantes del Programa, ya que 4 de cada 10 ocupados tiene un empleo con limitaciones. Mientras tanto el empleo con limitaciones se ubica en torno al 47% en las localidades urbanas del interior. Este hecho confirma nuevamente la buena focalización del Programa, en este caso hacia la población con problemas de acceso al empleo de calidad.

Entre los jóvenes y las mujeres se constatan los mayores porcentajes de limitaciones al empleo. El 84% de los ocupados entre 15 y 19 años, y el 66% de los ocupados con edades entre 20 y 24 años tienen un empleo con limitaciones. El 80,7% de las mujeres ocupadas se encuentra en una similar situación, frente al 61,2% de los hombres.

Se constata una mejora progresiva de la situación de los participantes en este aspecto. En 2003 el 80% de los ocupados y el 65% del total de participantes era ocupado con limitaciones. En 2007 este porcentaje se reduce al 65% de los ocupados y el 41% del total de participantes (tabla 8). Si bien como se dijo más arriba el período coincide con una mejora del mercado de trabajo, como consecuencia de la superación de la crisis del 2002, la reducción del número de participantes con limitaciones al empleo, da cuenta de una pérdida progresiva de focalización del Programa hacia este grupo de trabajadores.

Analizando la población rural ocupada observamos que al igual que entre los participantes del Programa, son los jóvenes y las mujeres quienes muestran un mayor porcentaje de limitaciones al empleo. Casi el 78% de los ocupados entre 15 y 19 años, así como el 48,5% entre 20 y 24 años tienen un empleo con limitaciones, mientras que dentro de las mujeres ocupadas, el 54% se encuentra en una situación similar. Respecto a las zonas urbanas del interior de país, estos porcentajes no muestran variaciones significativas.

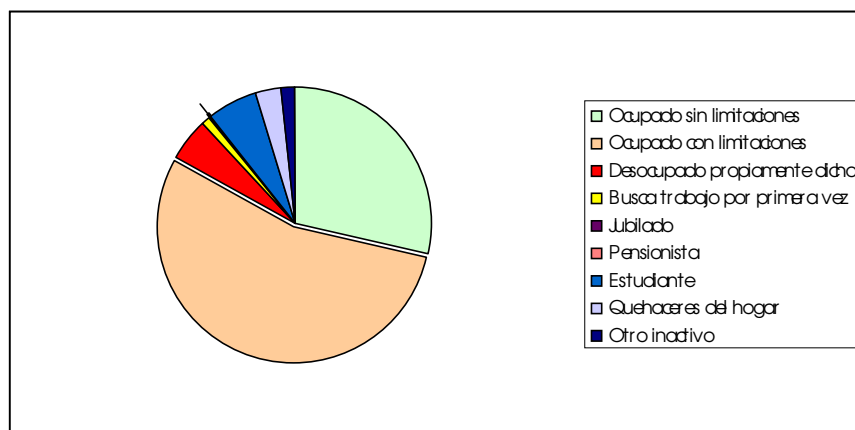
A su vez los desocupados pueden dividirse entre quienes habían trabajado antes (desocupados propiamente dichos) y quienes buscan trabajo por primera vez. Entre los participantes desocupados, predominan los propiamente dichos en una relación de seis a uno.

En la población rural predominan los desocupados propiamente dichos en relación a quienes buscan trabajo por primera vez. La diferencia es, sin embargo, bastante menor a la que se observa entre los participantes del Programa (3 a 1). De modo que los participantes pueden ser descritos en este aspecto como una población mayoritariamente activa (casi 9 de cada 10 trabaja o busca trabajo) pero con una inserción mayoritariamente precaria en el mercado de trabajo (6 de cada 10 participantes se encuentra ocupado en un empleo con limitaciones o buscando trabajo).

Tabla 8. Participantes por condición de actividad desagregada, según año

Condición de actividad	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL
Ocupado sin limitaciones	15,7	32,3	24,5	34,8	45,2	28,6
Ocupado con limitaciones	65,0	52,5	55,8	51,3	40,9	54,4
Desocupado propiamente dicho	6,2	5,1	6,1	3,6	4,1	5,2
Busca trabajo por primera vez	1,6	1,0	1,0	0,4	0,4	1,0
Jubilado	0,5	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2
Pensionista	0,2	0,0	0,5	0,0	0,1	0,2
Estudiante	6,2	3,0	5,4	6,4	5,2	5,8
Quehaceres del hogar	3,3	5,1	5,0	1,9	1,9	3,1
Otro inactivo	1,3	1,0	1,7	1,5	2,1	1,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Gráfico 5. Participantes según condición de actividad.



Ocupados



Una tercera parte de los participantes ocupados (35,6%), realiza su único o principal trabajo como asalariado privado permanente. La participación de esta categoría ocupacional experimenta cambios a lo largo del período. En el 2003 los participantes ocupados como asalariados privados permanentes representaban el 27% del total. En 2007 corresponden al 44,2%.

Le sigue a esta categoría ocupacional la de trabajadores temporarios (changas o trabajo zafra) representando un 30,7% de los participantes en todo el período. El mayor porcentaje de participantes en esta categoría se constata en 2003 (36,1%), descendiendo en los demás años.

El 13,9% de los participantes declara ser productor agropecuario. El 7,3% se define como cuentapropista no agropecuario y el 7,6% como trabajador no remunerado. Los patrones (empresarios no agropecuarios con personal a su cargo) representan el 4,9% del total de los participantes ocupados⁸.

Tabla 9. Participantes ocupados según categoría de la ocupación principal

Categoría de ocupación trabajo principal	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL
Empleado privado permanente	27,0	1,2	41,5	37,9	44,2	35,6
Patrón	3,8	50,0	5,9	2,0	3,3	4,9
Productor agropecuario	12,5	4,8	9,5	21,6	14,5	13,9
Cuenta propia con inversión	5,0	2,4	3,8	2,4	2,3	3,5
Cuenta propia sin inversión	5,0	4,8	3,4	3,4	2,4	3,7
Trabajador no remunerado	10,4	1,2	6,4	7,8	5,2	7,6
Changas, trabajador zafra	36,1	32,1	29,4	25,0	28,1	30,7
Ignorado	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Analizando a la población rural se observa que casi la mitad de los ocupados son asalariados privados permanentes. Esta categoría es aún más importante en las localidades urbanas del interior. Siguiendo a esta categoría ocupacional se encuentra la de cuenta propia, que corresponde a una cuarta parte de los

⁸ Debido a que el Programa está dirigido a trabajadores del sector privado de la economía, no existen casos de empleados públicos en la población.

ocupados. Dentro de esta categoría se incluyen en la Encuesta de Hogares los trabajadores que realizan changas o trabajos zafrales. Ambas categorías representan el 38% de los participantes ocupados, porcentaje muy superior al constatado en las distintas zonas del interior (la participación más alta se verifica en las zonas rurales, con un 24,9% y la más baja en las localidades mayores a 5.000 habitantes del interior, con un 23,6%).

Otra particularidad del Programa, en relación con la población del interior y especialmente de las zonas rurales, es entonces la de captar en mayor proporción a cuentapropistas.

El trabajo en micro emprendimientos es característico en esta población. El 77% de los participantes ocupados trabaja solo, o en una empresa con menos de 5 empleados⁹. A lo largo del período se observa un descenso en el porcentaje de trabajadores en micro emprendimientos. En el año 2003 llegaban al 83,5% y en 2007 representaban el 59,6% del total de participantes.

En comparación con la población ocupada del interior, los participantes de los primeros años del Programa se asemejan en este aspecto a los ocupados rurales, mientras que los participantes de los últimos años son más similares a los ocupados de las zonas urbanas del interior.

Tanto entre los participantes como en la población rural en general, prevalecen los ocupados que tienen su empleo principal en la rama agropecuaria (agricultura, ganadería, caza y silvicultura). Siete de cada diez participantes desarrolla una actividad agropecuaria. La misma se mantuvo como rama principal para todo el período, observándose un leve aumento año a año.

Es importante además el número de participantes que trabajan en el servicio doméstico (6,2%) correspondiendo esta situación casi exclusivamente a las mujeres. Dicha categoría para el comienzo del período correspondía a un

⁹ Se considera trabajadores en micro emprendimientos a los siguientes: a) Cuentapropistas; b) Trabajadores temporarios; c) Trabajadores no remunerados; d) Empleados privados en empresas con menos de 5 empleados; e) Patrones en empresas con menos de 5 empleados y f) Productores sin empleados a su cargo.

8,7% de los participantes, descendiendo significativamente en el resto del período y llegando al mínimo en el año 2006 con un 1,8%, y llegando al 2,5% en 2007.

El trabajo en las ramas Industria Manufacturera (que incluye cualquier actividad secundaria, con independencia del tamaño de la empresa, como por ejemplo elaboración artesanal de productos alimenticios) y Comercio involucra a un número relativamente pequeño de participantes (10,5% y 5,7% respectivamente). Para las restantes ramas de actividad se verifican muy pocos casos.

Entre la población rural predominan también los empleos en la rama agropecuaria, en un porcentaje similar al constatado entre los participantes del Programa. En segundo lugar se encuentran los servicios comunales, sociales y personales (11% de la población).

Más de la mitad de los participantes ocupados desarrolla actividades como agricultor calificado. El porcentaje de participantes en este tipo de ocupación pasa del 32,8% en 2003 al 74,6% en 2007.

Tabla 9. Participantes por tipo de ocupación principal*

Ocupación empleo principal	2003	2004	2005	2006	2007	Total
Directores y Gerentes	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
Profesionales	0,3	2,5	1,0	0,2	0,6	0,5
Técnicos y profesionales nivel medio	2,1	3,8	3,1	2,1	0,7	2,0
Empleados de oficina	1,5	0,0	1,8	1,4	0,7	1,3
Trabajadores servicios y vendedores comercios	3,7	2,5	5,0	2,9	1,5	3,2
Agricultores calificados	32,8	41,3	37,7	64,7	74,6	51,0
Oficiales, operarios y artesanos	13,7	10,0	8,9	7,6	9,3	10,4
Operadores de instalaciones y máquinas	5,8	5,0	5,5	7,1	5,5	5,9
Trabajadores no calificados	39,8	35,0	36,9	14,0	7,2	25,7
Fuerzas Armadas	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(*) Solo ocupados con información sobre tipo de ocupación

De modo que en términos de calificaciones laborales los beneficiarios del Programa se han ido concentrando en la categoría de agricultores calificados, observándose una disminución con el transcurso de los años de los trabajadores no calificados, y los operarios y artesanos.

La distribución de los ingresos por trabajo de los participantes , da cuenta de las bajas remuneraciones que percibe esta población. Considerando todo el período, el promedio de ingresos a valores corrientes se sitúa en \$ 3.031 y a valores constantes (ingresos deflactados por IPC a diciembre de 2007) en \$ 2.708. El 10% de los ocupados declara no percibir ningún tipo de remuneración por su trabajo.

Tabla 10. Promedio de ingresos por trabajo (1), según año.

	2003	2004	2005	2006	2007	Total
Promedio corriente	2.137	2.608	2.940	3.442	4.021	3.031
Promedio constante (2)	1.646	2.132	2.540	3.142	3.970	2.708

(1) Solo ocupados / (2) Promedio constante: ingresos deflactados por IPC a diciembre de 2007

Tabla 11. Promedio de ingresos por trabajo (1) de la población del interior, según año.

	Interior > 5000	Interior < 5000	Interior RURAL	Total
Promedio	7.913	6.722	7.936	7.788

(1) Solo ocupados / Ingresos deflactados por IPC a diciembre de 2006

A pesar del bajo nivel de ingresos por trabajo de los participantes, que queda en evidencia al compararlos con los del total de la población del interior, a lo largo del período se observa un aumento progresivo de los ingresos. Los resultados son coherentes con el cambio de perfil de los participantes a que se hizo referencia a lo largo de este capítulo: con el paso de los años participaron en el Programa trabajadores en ocupaciones más calificadas, con empleos más estables y mejor remunerados.

En cuanto a la dedicación horaria, esta es muy variada dentro de la población ocupada. Si consideramos como dedicación *normal* aquella que se ubica entre las 30 y las 50 horas semanales, solo el 46% de los ocupados se encuentra en esta categoría. El 20% de los participantes ocupados declara una

dedicación horaria inferior a las 30 horas y el 34% jornadas laborales semanales de más de 50 horas.

El porcentaje más alto de participantes con alta dedicación en su trabajo (50 horas o más) se constata en 2006, llegando a representar el 46% del total.

Si bien en todas las categorías de ocupación se verifican dedicaciones horarias bajas, normales y altas, entre los productores prevalecen los casos de alta dedicación. A esta categoría le sigue la de empleado privado permanente.

Dentro de la población rural en general, la dedicación horaria también es alta. El 43% de los ocupados residentes en zonas rurales declaraba en 2006 trabajar 50 horas o más. Este porcentaje se reduce al 29% entre los residentes en localidades urbanas del interior con menos de 5.000 habitantes.

A través de la ficha del participante se relevó información específica sobre las distintas categorías de ocupación. En este informe se presenta la información para los asalariados privados, productores y trabajadores temporarios (changas/trabajadores zafrales) quienes en conjunto representan el 80% de los participantes ocupados.

Asalariados privados

Los asalariados privados representan el 35,6% de los ocupados y el 28,7% del total de la población. Se relevó información sobre el tamaño de la empresa donde trabajan (número de empleados), formalidad del empleo (derecho a aguinaldo y jubilación) y percepción de estabilidad en el empleo.

Tabla 12 Participantes ocupados como asalariados privados por tamaño del establecimiento

Número de personas que trabajan en el establecimiento	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL
1 persona	17,8	0,0	14,0	14,0	10,1	13,6
2 a 4 personas	38,3	0,0	52,3	50,5	25,8	39,5
5 a 9 personas	17,4	100,0	18,6	16,7	23,7	19,7
10 a 49 personas	13,4	0,0	12,9	12,2	28,8	18,2
50 o más personas	13,1	0,0	2,3	6,8	11,6	9,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Los asalariados privados trabajan en empresas o establecimientos de diverso porte. El 13,6% declara ser el único empleado en la empresa donde trabaja. En el otro extremo, el 9% declara trabajar en una empresa con más de 50 empleados. Más de la mitad (53%) trabaja en microempresas (menos de 5 empleados) mientras que el resto trabaja en empresas con mayor número de empleados. A lo largo del período se observa un aumento de los participantes en empresas con mayor número de empleados. Es así que en 2007 el porcentaje de trabajadores en microempresas se reduce al 36%, en tanto dos terceras partes trabaja en empresas con 5 o más empleados.

Casi el 80% de los asalariados privados se encuentra cubierto por el sistema de seguridad social, de acuerdo a las declaraciones de los participantes en esta categoría (derecho a jubilación por el trabajo), constatándose nuevamente una mejora en este aspecto con el transcurso de los años.

Analizando la población residente en zonas rurales, se observa que los asalariados privados son casi la mitad de la población ocupada y que el 60% trabaja en microempresas. En las localidades urbanas del interior, la participación de los asalariados privados en el total de ocupados aumenta muy levemente, pero se observa una disminución significativa de la proporción que lo hace en microempresas. En las localidades menores a 5.000 habitantes, los asalariados que trabajan en micro empresas representan el 50% del total, mientras que en las localidades mayores a 5.000 habitantes el 40% de los asalariados trabaja en microempresas.

Tabla 13 Participantes asalariados privados por percepción de estabilidad en el empleo

Percepción de estabilidad del empleo	2007				
	2003	2004	2005	2006	TOTAL
Estable	80,1	100,0	89,0	88,7	85,5
Algo inestable	14,4	0,0	8,0	9,0	10,7
Inestable	5,6	0,0	3,0	2,3	3,8
Total	100	100	100	100	100

Ocho de cada diez asalariados privados considera que su empleo actual es estable.

La información disponible para esta categoría da cuenta de una buena situación ocupacional en comparación con el resto de los participantes: alta proporción de trabajadores en empresas medianas o grandes, cobertura de seguridad social y percepción de estabilidad en el empleo.

En promedio los asalariados privados perciben, en valores constantes, \$ 3.553 al mes por trabajo. Este promedio es similar al de los patronos y productores agropecuarios, y resulta muy superior al resto de las categorías ocupacionales.

En cuanto a los trabajadores rurales, en 2006 percibían en promedio \$ 6.635 al mes por trabajo.

Productores

En el caso de los productores se relevó información sobre contratación de personal permanente y temporaria, así como tamaño de los establecimientos (número de hectáreas explotadas).

La mitad de los productores que participaron en el Programa declara no tener empleados a su cargo. Y entre quienes sí tienen empleados, casi la mitad contrata una sola persona de forma permanente.

La contratación del personal temporario también es excepcional entre los productores. Casi ocho de cada diez participantes en esta categoría (79,2%) declara que no ha contratado trabajo zafra o temporario en los últimos tres meses. Y entre quienes sí han contratado predominan los casos de baja contratación (el 80% contrató menos de 30 jornales en los tres meses anteriores al inicio del curso).

La contratación de personal es mucho más frecuente entre los productores que participaron en los últimos años, pasando de un 17,6% en el 2003 a un 65,4 % en 2007.

Tabla 14 Participantes ocupados productores por empleados a su cargo

Trabaja con otras personas	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL
Si	17,6	25,0	60,7	67,5	65,4	50,2
No	82,4	75,0	39,3	32,5	34,6	49,8
Total	100	100	100	100	100,0	100,0

El carácter de pequeños productores que caracteriza a la población, se confirma al considerar el tamaño de los establecimientos: el 42% de los productores explota menos de 21 hectáreas.

Tabla 15 Participantes ocupados productores por número de hectáreas que explota

Hectáreas que explota (en tramos)	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL
Menos de 1hectárea	8,5	0,0	5,7	0,0	5,9	5,0
Entre 1 y 5 hectáreas	20,6	0,0	11,3	8,1	7,6	12,4
Entre 6 y 20 hectáreas	17,0	0,0	20,8	26,8	32,8	24,5
Entre 21 y 50 hectáreas	17,0	0,0	20,8	30,1	24,4	23,1
Entre 51 y 100 hectáreas	13,5	100,0	34,0	17,1	10,9	16,5
Más de 100 hectáreas	23,4	0,0	7,5	17,9	18,5	18,5
Total	100	100	100	100	100,0	100,0

En promedio, los productores que participaron en el Programa percibieron, a valores constantes, \$3.387 mensuales por concepto de trabajo.

Trabajadores temporarios

Los participantes que realizan changas o trabajos zafrales representan, como se indicó más arriba, el 30,7% de los ocupados, constituyendo la segunda categoría ocupacional en orden de importancia dentro de esta población.

A ellos se les interrogó acerca del número de días trabajados en el último mes, número de empresas o personas para las que trabajaron en el mismo período y búsqueda de trabajo permanente.

Solo el 20% de los participantes de la categoría trabajó 22 días o más durante el mes anterior al inicio del curso. En el otro extremo el 27% trabajó 7 días o menos.

El ingreso medio por trabajo es el más bajo de todas las categorías ocupacionales, ubicándose en \$ 1.830.

Casi 8 de cada 10 trabajadores temporarios declararon haber trabajado en el último mes para un único empleador.

Todo lo anterior confirma que una proporción importante de los participantes incluidos en esta categoría, presenta una situación ocupacional muy precaria. Si bien han trabajado en la semana anterior al inicio de los cursos, la inestabilidad del trabajo que realizan, la baja dedicación y –como consecuencia- la baja remuneración, determinan que se encuentren en el límite entre la ocupación y la desocupación.

Más de la mitad (51,5%) de los participantes en la categoría declara que en el mes anterior al inicio del curso estuvo buscando un trabajo permanente.

Desocupados



Los desocupados representan el 6,1% de la población. Entre ellos predominan los propiamente dichos, es decir aquellos con experiencia de trabajo anterior.

El desempleo es algo más alto entre los jóvenes y las mujeres.

Analizando la población rural se observa que los desocupados representan un pequeño porcentaje (3%). Dentro de estos predominan los propiamente dichos. En la población urbana del interior los desocupados aumentan a 4,6% en las localidades menores a 5000 habitantes y a 5,8% en las localidades mayores a 5000 habitantes.

La mayoría de los desocupados que participan en el Programa (70,7%), indica tiempos de búsqueda de trabajo que oscilan entre 1 y 12 semanas. En el otro extremo el 16,7% declara buscar trabajo hace más de 25 semanas (desempleo crónico).

El 60% de los desocupados manifiesta que ha realizado algún trabajo ocasional durante la búsqueda de empleo, confirmando la alta prevalencia de trabajo temporario (changas, zafras) entre los participantes, tanto ocupados como desocupados. En el mismo sentido el 57% de los desocupados propiamente dichos, indica que su último trabajo fue de carácter temporario.

Los desocupados dentro de la población rural indican tiempos de búsqueda de trabajo similares a los de los participantes del Programa: casi el 72% declara tiempos de búsqueda de trabajo entre 1 y 12 semanas, y el 10% presenta desempleo crónico.

La realización de trabajo ocasional durante la búsqueda de empleo solo se verifica en el 11,5% de los casos relevados por la Encuesta de Hogares en zonas rurales, manteniéndose valores bajos para las localidades urbanas del interior.

La otra categoría ocupacional de donde provienen los desocupados es la de empleados privados permanentes: el 35,2% de los desocupados actuales tuvo su último empleo en esa categoría ocupacional.

Casi la mitad de los desocupados (46,4%) tuvo su último empleo en el sector primario (agricultura), siendo también importante el número de casos con el último empleo como trabajador en el servicio doméstico (16,6%), la Industria (10,6%) y el Comercio (9,3%).

El 39,5 % de los desocupados se desempeñó en su último trabajo en actividades de baja calificación. En el resto prevalecen los operadores de máquinas y los trabajadores calificados tanto de la industria como del sector agrícola.

Aprobación de cursos



El 87% de los participantes que finalizaron el curso, aprobaron el mismo. Las reprobaciones representan el 5,4%, mientras que los abandonos (por enfermedad trabajo u otras razones) totalizan 7,4 %.

Tabla 11. Distribución de los participantes según situación al finalizar el curso

	Casos	%
Aprobó	2884	87,1
Reprobó	179	5,4
Abandonó por enfermedad	1	0,0
Abandonó por trabajo	23	0,7
Abandonó por otras razones	223	6,7
Total	3310	100,00